



Su gracia y poder en la **DEBILIDAD**

Una serie de 2da Corintios

La gloria de Dios y nuestra generosidad

11 de septiembre de 2022

Hemos sido enriquecidos por el Señor para dar con liberalidad para su gloria. Al Señor no solo le interesa lo que damos, sino el corazón con el que lo damos. Como creyentes tenemos el privilegio de reflejar la generosidad de Cristo por medio de nuestras vidas para su gloria.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo

- a. **Dando con el corazón correcto:** *Lee 2 Corintios 9:5-7, Mateo 6:21, Lucas 16:13 y contesta:*
 - ¿Por qué al Señor no sólo le importa lo que damos sino la motivación con lo que lo damos? Explica qué relación tiene nuestra motivación al dar con nuestra santificación.
- b. **Dando abundantemente porque el Señor nos ha dado abundantemente:** *Lee 2 Corintios 9:8-11a, 1 Pedro 1:3, Efesios 2:10, 2 Corintios 8:1- 2 y contesta:*
 - ¿De qué manera el confiar que la gracia de Dios es más que suficiente nos ayuda a crecer en generosidad?
 - ¿Hay alguna área en tu vida en donde el Señor te esté llamando a confiar en su provisión?
- c. **Dando para la gloria del Señor:** *Lee 2 Corintios 9:11b-15, Mateo 6:16, Romanos 11:35-36, 1 Corintios 10:31.*
 - Menciona alguna área específica que el Señor te está llamando a glorificarlo con tu generosidad (quizás puede ser en el área económica, tiempo, familia, amistad, etc.)

2. Reflexión, Aplicación Personal

El Señor nos ha enriquecido para que vivamos para su gloria. El dar generosamente y con alegría refleja el carácter de Cristo en nuestras vidas. Esta semana tómate un tiempo para pedirle al Señor que te muestre si tu vida se caracteriza por dar con alegría o si ves dificultad para dar. Ora para que puedas crecer en confiar que Dios nos ha dado todo lo suficiente, en todas las cosas, para abundar para toda buena obra, incluyendo en el área de la generosidad.

3. Oración personal y en tu grupo de casa

Esta semana toma un tiempo para pedirle al Señor que forme en ti un corazón alegremente generoso como el de Cristo. Medita en el hecho de que hemos sido abundantemente enriquecidos por Cristo para ser generosos en todas las áreas de nuestras vidas.

Como grupo, tómense un tiempo para dar gracias al Señor por todos aquellos hermanos que él nos ha dado para bendecirnos y servirnos. Oren por ellos y sus familias.

Oren por aquellos hermanos que están pasando necesidades económicas y para que el Señor nos ayude a ver de qué manera podemos ser dadores alegres hacia ellos.